

ANÁLISIS DE LOS ENFOQUES TEÓRICOS-METODOLÓGICOS DE LA PLANIFICACIÓN SOCIAL, EN LA OBRA DE MONS. JESUS MANUEL JAUREGUI MORENO (1848-1905) DE 1871-1899.

ANALYSIS OF THEORETICAL-METHODOLOGICAL APPROACHES OF SOCIAL PLANNING IN THE WORK OF MONS. JESUS MANUEL MORENO JAUREGUI (1848-1905) OF 1871-1899.

Esp. Velásquez Luis Alberto

losagradoyloprofano.6@gmail.com

M Sc. Briceño José Luis

bricenoj@uvm.edu.ve

RESUMEN

El objetivo de la presente investigación es analizar los enfoques teórico-metodológico de la planificación social en la obra de Monseñor Jesús Manuel Jáuregui Moreno de 1871-1899. En tal sentido se establece el análisis de las diferentes teorías sobre la planificación social y el orden metodológico reflejado en la obra realizada por Mons. Jáuregui en todos los lugares que ejerció su apostolado. Estas consideraciones teóricas metodológicas definió la corriente de pensamiento influida en su obra. Muchos autores tratantes del tema "Mons. Jáuregui" no abordaron la ubicación racional del contexto de la obra, por lo que ocurrió una confusión sobre a qué racionalidad pertenecía, es decir si era conservador y liberal. La utilización de la planificación social y sus diferentes teorías, aplicado en la obra social, educativa, política, intelectual y religiosa de Mons. Jáuregui, marco el inicio del desarrollo y progreso en el Estado los Andes. Este estudio se realizó bajo el marco descriptivo documental. Todos los referentes teóricos de la planificación social apuntan hacia el positivismo, ya todos ellos conducen hacia el "Orden y progreso" de los pueblos. La obra de Mons. Jáuregui se enmarcó en el apostolado por los más necesitados, es decir enmarcada en un carisma religioso por lo tanto dogmático. Esta situación es la que confunde a muchos estudiosos de la vida y obra jaureguiana.

Palabras claves: Enfoque teórico-metodológico, positivismo, dogmatismo, planificación social.

ABSTRACT

The objective of this research is to analyze the theoretical and methodological approaches to social planning in the work of Bishop Jesus Manuel Moreno Jáuregui 1871-1899. In this regard, the analysis of the various theories of social planning and methodological reflected in the work done by Bishop set Jáuregui everywhere who exercised his apostolate. These methodological defined theoretical considerations influenced current thinking in his work. Many authors treating the topic "Bishop Jáuregui "location wise not address the context of the work, for what happened confusion over what belonged rationality, ie if it was conservative and liberal. Utilization social planning and its different theories applied in social, educational, political, intellectual and religious work of Bishop Jáuregui, marked the beginning of development and progress in the State the Andes. This study was conducted under the documentary descriptive framework. All the theoretical framework of social planning point towards positivism, and all of them lead to the "Order and progress" of peoples. The Bishop Jáuregui work was framed in the apostolate for the needy, that is framed in a religious charism so dogmatic about. This is what confuses many scholars jaureguiana life and work.

Keywords: theoretical-methodological approach, positivism, dogmatism, social planning.

1. Introducción

Grandes hombres y grandes movimientos sociales de la historia de la humanidad han realizado su obra en función de transformar la sociedad inspirados en lineamientos filosóficos, psicológicos, sociales, antropológicos, epistemológicos, políticos y espirituales. Así se demuestra desde la antigüedad cuando Licurgo (siglo IX a. c) crea la Gran Retra: constitución, compilación de leyes. Platón (427 a. c) se refería a la forma como los espartanos planificaban la educación hasta en sus mínimos detalles, con fines políticos, sociales y militares.

Este último pensador describe en la "República" una de sus obras de madurez, una sociedad ideal y perfecta en sus aspectos políticos, económicos y culturales, basada en un enfoque teórico metodológico ético- político. En lo social, la acción

planificada a partir de Jhon Knox, en la primera mitad del siglo XVI propone un plan para un sistema nacional de escuelas y universidades en Inglaterra basado en un enfoque teórico – metodológico educativo social.

En Venezuela, en el siglo XIX, personajes como Simón Bolívar realizó su obra emancipadora bajo el enfoque político – militar. José Gregorio Hernández también realizó su obra en el marco del enfoque teórico – metodológico de la planificación científica – espiritual.

Es importante definir el enfoque teórico- metodológico en la planificación. Según Méndez (2005):

Es el enfoque que permite ubicar el objeto de la planificación dentro de un conjunto de teorías y conceptos existentes con el propósito de precisar en cual corriente del pensamiento se inscribe y en que medida se realizaran las actividades planificadas.(p.72)

El enfoque teórico – metodológico es una descripción detallada de cada uno de los elementos teóricos y prácticos que se utilizan en la planificación. De esta manera, este enfoque esta completamente determinado por las características y necesidades de la planificación. Lo constituyen la presentación de postulados según autores e investigadores que hacen referencia al problema investigado y que permite una visión completa de formulaciones teóricas y la práctica de estos en un plano determinado de la planificación.

En la presente investigación se trata de definir el enfoque teórico – metodológico de la planificación utilizado en la obra social de un insigne Boconés como lo fue Mons. Jesús Manuel Jáuregui Moreno desde 1871 momento de su ordenación hasta su exilio en 1899, pero para tal fin se debe aclarar el contexto histórico de esa época ya que la religión y el liberalismo se encontraban la pugna y es la que Mons. Jáuregui no escapo a varias vicisitudes, una de ellas fue aplacar los ánimos de muchos sacerdotes cuando la expulsión hacia Colombia de Mons.

Hilario Bosset por oponerse al matrimonio civil del liberalismo de Guzmán Blanco, política bandera de su gobierno. Pero también realizó en este lapso una serie de obras que van desde construcción de iglesias hasta carreteras que marcan el principio de desarrollo del lugar donde se desempeñó.

Pero en vista que en el liberalismo el orden político – civil – temporal y el orden espiritual religioso – sobrenatural están separados, por lo tanto la iglesia y el estado van por caminos paralelos que nunca se encuentran. Esta concepción es una ruptura radical con el pasado, en el cual la religión era asunto de estado, porque los nacimientos, la educación, el matrimonio, la organización social, la constitución del poder, la vida familiar, la literatura que se leía estaban bajo su sello.

No escapaba así la manera de pensar de muchos hombres y tampoco su obra, pero en Mons. Jáuregui se ve algunos elementos conciliatorios entre ambos pensamientos, uno de estos vestigios es que el Padre Jáuregui estuvo en Caracas en 1879 como diputado a la asamblea constituyente convocada por el presidente Francisco Linares Alcántara. En esa ocasión debió entrar en contacto con alguno de los clérigos caraqueños liberales y pensadores liberales, así como también con científicos de la sociedad de Ciencias Físicas y Naturales, todos liberales. Otra muestra fue la creación del Colegio Sagrado Corazón de Jesús con aporte del gobierno, un momento de fuerte creencia liberalista.

Pero también existen pruebas refutables que su obra estaba enmarcada en un enfoque teórico metodológico teológico pastoral de la corriente conservadora, y que planificaba en función de ese modelo. Para demostrar lo planteado se muestra un fragmento de la carta dirigida a Don Bosco que reposa en la Orden salesiana de la casa generalicia en Roma:

Don Bosco respondió luego a Jáuregui ofreciéndole las misiones solicitadas para dentro de cuatro años. Nueva carta de Jáuregui a Don Bosco en Majade 1887 y contestación... En enero del siguiente año Don Bosco y el proyecto de Salesianos para la Grita y Barinas se paraliza (obra completa de Mons. Jáuregui p. 38).

Según Fany Rojas se demuestra que Mons. Jáuregui utilizó la planificación en su obra, ya que hace referencia a un proyecto enviado para crear escuelas en Barinas y la Grita con numerosos Salesianos. También existe un indicio de que esta planificación esta enmarcada en el enfoque teórico – metodológico – teológico – pastoral y bajo el carisma de los sacerdotes salesianos.

En las obras completas de Mons. Jáuregui existe otra evidencia de la aplicación de este enfoque, en la planificación teológica – pastoral del camino de los salesianos en la que afirma que:

La llama salesiana se había prendido del Padre Jáuregui inspirado en la obra de don Bosco trató de amoldar su colegio y organización sagrado Corazón de Jesús a los métodos salesianos. Esta inspiración salesiana en la obra Jaureguiana la relataba él mismo al delegado Apostólico en una carta de marzo de 1891.

También Mons. Méndez Moncada en su obra “Colegio Sagrado Corazón” afirma:

La obra educacional que realiza Mons. Jáuregui con su colegio Sagrado Corazón de Jesús, fue de trascendencia extraordinaria para los Andes y todo Occidente. En 1890 se dio a conocer el plan de estudio, materias, disciplinas, admisión y finalidades de la institución... (p:42)

Monseñor Méndez Moncada hace referencia a un plan o estructura enmarcada en la planificación realizada por Mons. Jáuregui e inspirada por la obra

Salesiana lo que corresponde al enfoque teórico – metodológico teológico – pastoral.

Se observa en estas citas de los autores Méndez Moncada, Fany Rojas y Ana Hilda Duque que la obra de Mons. Jáuregui se perfila en dos enfoques teórico – metodológico de la planificación: El liberal – civil y el teológico – pastoral o conservador en su obra del siglo XIX, lo que plantea el problema de la planificación como tal. Es importante definirlo, ya que colaboraría en ubicar las líneas del pensamiento Jaureguiano en la historia

No cabe duda, Venezuela debe su transformación histórica y social a muchos militares, pedagogos, filósofos, médicos, entre otros, que en el siglo XIX dieron todo lo de sí para crear un país libre. A Mons. Jáuregui le tocó ser protagonista de esta transformación histórica y social en la región de los andes, específicamente en Mucuchíes, Valera, La Grita y San Cristóbal, donde llevó a cabo una gran obra que todavía los habitantes de estas zonas se lo agradecen. Su obra estuvo enmarcada en un momento difícil donde dos corrientes del pensamiento estaban encontradas como los son: el liberalismo y el dogmatismo, lo que planteó el problema de la definición del origen de la planificación como gestor de grandes obras; que sirviera para identificar su pensamiento y su obra para la posteridad.

La presente investigación se justifica o se reviste de importancia porque a través de los estudiosos de Mons. Jáuregui y del contexto histórico en que realizó su obra, permitiría ubicarlo en que línea se inspiró. Por otro lado, se puede conocer el enfoque teórico – metodológico de la planificación que utilizó Mons. Jáuregui en su obra, ya que los que han abordado la obra de Mons. Jáuregui sólo lo han hecho en un contexto biográfico, social y espiritual. La investigación también pretende demostrar la trascendencia de la obra social, pedagógica y espiritual en los andes venezolanos como inicio del desarrollo de esta región que hasta el momento el protagonismo de Jáuregui estaba en el oscurantismo social en Venezuela

2. Contexto Histórico- Ideológico de la Obra Social de Mons. Jesús Manuel Jáuregui Moreno (1870/1899)

La Venezuela del siglo XIX, vivió una profunda crisis que abarcó todos los aspectos de la vida: políticos, culturales, ideológicos, territoriales, sociales y aun eclesiales. En una gran parte de los problemas eran reflejos de los sucesos, cuestionamientos y movimientos ideológicos europeos. Nos referimos a las proyecciones de las ideas de la ilustración o enciclopedismo, del liberalismo europeo subsiguiente, del positivismo atemperado que se copiasen Venezuela. Otra gran parte obedecía a variantes autóctonas que en muy fuerte dosis estaban acompañadas por movimientos armados desestabilizadores. Con ciertos caritivismos se puede decir que la principal actividad nacional vino a ser la guerra. En este siglo contabiliza no menos de 354 sucesos sangrientos mayores, sin contar los alzamientos o actos guerreros de menor importancia.

El Dr. Herman González expresa en su investigación histórica sobre Coro "En Coro nada progresa, y a pesar de ser unos de los más antiguos, solo tienen actividad las clases de gramática latina y castellana." Demuestra el Dr. González grave situación que vivía Coro y toda Venezuela, sin duda alguna nuestro país vivió un oscurantismo social en el siglo XIX. La obra de monseñor Jesús Manuel Jáuregui Moreno se enmarcó en este contexto histórico e ideológico de la Venezuela del siglo XIX; específicamente desde 1870 a 1899; es decir durante los gobiernos de Guzmán Blanco, Linares Alcántara, Juan Pablo Rojas Paúl, Raimundo Anduela, Joaquín Crespo, y Cipriano Castro, siendo bajo los mandatos de Guzmán Blanco donde más realizó su obra social en varias partes de los Andes. Guzmán ejerció su poder, en un sentido lato, hasta 1899 fecha de muerte en París y de la llegada de la revolución andina de Cipriano Castro y de Juan Vicente Gómez. Es el período que ha sido llamado el "Guzmancismo sin Guzmán".

Durante este tiempo los presidentes se suceden bajo el apoyo y la mirada de Guzmán, a quien solo le importa la política, el mantenimiento de su prestigio y una cuota jugosa de las rentas venezolanas. En este sentido es importante describir el contexto histórico venezolano desde 1870 a 1899. Luego de una larga crisis de la que no lograron sacarla ni los líderes de la Federación (1863/1868) ni los de la Revolución azul (1868/1870), Venezuela recobra durante el septenio guzmancista (1870/1878) la esperanza de convertirse en una nación moderna y organizada. El prestigio militar forjado en la Guerra Federal convierte a Juan Crisóstomo Falcón y a Antonio Guzmán Blanco en máximos líderes del movimiento federal hecho gobierno.

3. El Contexto Histórico en el Estado de Los Andes (1870/ 1899)

Mientras Venezuela progresaba, el estado de los andes marchaba por otro camino el estancamiento y las guerras. Es este el escenario definitivo de Mons. Jáuregui. Triunfante la revolución de abril en casi toda la república, se pronunció por ella el estado, nombrando al general Domingo Trejo, presidente provisorio. El 17 del mismo mes entró en el general Daboin a Mérida con un ejército de 2000 hombres y el 24 del mismo octubre murió a causa de una fiebre. Quedó encargado del mando del ejército el general Guerrero, y el general Pedro Trejo Tapia fue nombrado jefe civil y militar del estado los andes, que más tarde fue electo presidente.

En septiembre de 1871 se levantó en Ejido el general Altagracia Uzcategui con motivo de la revolución que por este mismo tiempo agitaba a Trujillo. Uzcategui fue secundado por el general Rafael Salas quien al frente de 100 hombres de los departamentos del norte ocupó a Mérida el 2 de octubre. Trejo con 200 hombres tenía tomadas posiciones en El Moral. En la madrugada del 3 continuó Salas su marcha, atacando a Trejo en el punto indicado a las 10 de

la mañana y después de un nutrido tiroteo Salas desalojó a Trejo de las posiciones que ocupaba y continuó en su persecución. A este tiempo el General Zavarse, que desde el Táchira venía con una división de 500 hombres llegó al sitio de la Enfadosa donde encontrándose con Trejo derrotado se dispuso para el combate rompiendo sus fuegos momentos después sobre las tropas de Salas y quedando derrotado este último.

El Gobierno Nacional envió al general Jesús Muñoz Tébar como su delegado ante el gobierno provisorio del Estado, con el fin de reanudar los lazos legales de este con el Gobierno Nacional. Llegó el General Muñoz Tébar el 7 de septiembre a Tovar, donde a la sazón se encontraba el Presidente Gutiérrez, quien en prueba de la buena disposición que la revolución tenía para con el Gobierno general resignó el mando en manos del General Muñoz Tébar. El 13 de septiembre a las 11 de la mañana hizo su entrada en Mérida el General Muñoz Tébar, siendo objeto de una espléndida ovación. Su primer acto fue convocar la Legislatura del Estado, única fuente del poder legal que existiera.

El 15 de septiembre se instaló este cuerpo, que celebró el 16 del mismo un acuerdo por el que vino en depositar el Gobierno del Estado, de acuerdo con el artículo 51 de la Constitución, en manos del mismo delegado General Jesús Muñoz Tébar. Encargado así de la Presidencia, convocó a los pueblos a elecciones y se dedicó al fomento del Estado y particularmente a las vías de comunicación y a la instrucción popular

Mons. Jesús Manuel Jáuregui Moreno, realizó su obra social entre los años de 1871 a 1899 en varios lugares del estado los andes entre los que se cuenta Mucuchíes, La Grita, Milla, San Cristóbal y Valera en la que estuvo sólo 6 meses. Su obra social se puede dividir en inmanente todo lo que realizó; escuelas, liceos, iglesias, orfanatos, carreteras hospitales, entre otros. Su obra trascendente su enseñanza pedagógica formar a las futuras generaciones que a la postre fueron

los pilares del desarrollo de Los Andes. Y su obra espiritual que formó la generación de buenos cristianos que promocionaron la moral y buenas costumbres en Los Andes y en toda Venezuela. De su obra nacieron grandes sacerdotes obispos y buenos ciudadanos. Mons. Jáuregui es considerado el civilizador de los andes y a la grita la Atenas de los andes por su gran obra social y pedagógica.

4. Marco Teórico- Metodológico de la Planificación Social y su Relación con la Obra de Mons. Jesús Manuel Jáuregui Moreno.

Las bases teóricas de la investigación hacen referencia a todos aquellos temas que se analizan en el siguiente tratado que van desde el contexto histórico- ideológico, pasando por la planificación social hasta los enfoques teóricos metodológicos que supuestamente influyeron en la planificación de las actividades y obra de Mons. Jáuregui, las cuales soportan y fundamentan los planteamientos del mismo. Surgen de estos también, las conceptualizaciones, las definiciones y formulaciones del tema investigado. Entre los referentes teóricos están:

Planificación Social

La planificación social comporta la elaboración de planes para la acción futura sobre los recursos e instituciones sociales. El propósito de un plan “social” es satisfacer las necesidades de una sociedad, lo cual significa, en muchos casos, una nación entera. En este uso, en el que planificación social equivale a planificación societal, está aceptado en general por los científicos sociales (MYRDAL 1959); pero planificación social se usa también algunas veces para referirse a la planificación por un grupo como opuesta a la planificación por un individuo. Asimismo, en ocasiones, se considera la planificación social como complementaria más que inclusiva, de la planificación económica; en tal caso, planificación social significa la planificación de las actividades extraeconómicas de una sociedad.

Historia reciente. En el siglo actual, sobre todo a partir de la segunda guerra mundial, a crecido rápidamente la importancia de la planificación social, tanto como concepto cuanto como complejo institucional. Aunque el índice de la encyclopedia Of. The Social Sciences no alude en cuanto tal a la planificación social, el artículo titulado “Planificación económica nacional” concluye: “...la sociedad moderna parece ir hacia una economía planificada” (Lederer, 1933, vol. 11, pagina 205). A pesar de la controversia, planteada a menudo a un alto nivel de abstracción intelectual, sobre si es deseable o posible un concepto tan amplio de planificación, la idea de planificación social parece haberse institucionalizado en la mayor parte del mundo moderno y en los programas de las organizaciones institucionales, de modo que, cualquiera que sea su estatus lógico y filosófico, ha logrado ser reconocida de facto.

Objetos Y Teorías

Ya en 1841 había escrito Friedrich Liast: “La tarea de la política es civilizar las nacionalidades bárbaras, hacer grandes y fuertes a las pequeñas y débiles, pero, sobre todo, asegurar su existencia y continuidad. La tarea de la economía nacional es conseguir el desarrollo económico de la nación y prepararla para su admisión en la sociedad universal del futuro” (1841, Pág. 142 en la edición de 1904). Aunque estas doctrinas sirvieron a los propósitos del nacionalismo militarista en la Alemania posterior a Bismarck y en el Japón posterior a la restauración Meiji, también contribuyeron, bien que solo fuera, indirectamente a la planificación; y Rathenau, que organizó la primera economía planificada moderna en la Alemania de la primera guerra mundial, precedió a Lenin, cuyo enfoque del problema de la planificación en la Rusia soviética estaba conscientemente basado en los precedentes alemanes” (Carr 1951-1953, vol. 2, pág. 363).

Planificación y Valores Sociales

Las decisiones sobre las prioridades a adoptar no pueden basarse simplemente en cálculos económicos; son, esencialmente decisiones políticas basadas en valores sociales. Las decisiones encargadas en un plan responden a razones políticas; tienen también efectos políticos a largo plazo (Diesing 1962:231). Aunque los modelos de desarrollo corrientemente utilizados por los planificadores nacionales sean económicos y estén basados en análisis cuantitativos, cabe argumentar que solo cuando el modelo económico se ha transformado en un modelo social general pueden las conclusiones programadas ser lógicamente inferida de el (Myrdal.1959).

La Planificación Social como Ideología: Los Pros y Los Contras

La idea de una planificación social global ha sido criticada como una ilusión suedocientífica o cientifista procedente del positivismo contemporáneo, considerado a su vez como un producto de la escuela politécnica instituida en Paris tras la revolución francesa. El deseo de aplicar técnicas de ingenierías a la resolución de los problemas sociales se considera una aberración peligrosa. Todos estos planes de reconstrucción social son meramente la nacionalización de la voluntad de poder. Por esta razón, son los principios de la tiranía y el fanatismo (Lipmman 1876).

Tales criticas severas eran una reacción no tanto con los planificadores totales conservadores, como contra la idea de la democracias liberales podían, y en realidad debían tratar de evitar los desajustes mediante una planificación democrática. A comienzos de la década de los 90 del siglo XIX, Kart Mannheim anunciaba una nueva etapa del pensamiento de la planificación, en la que el equilibrio de las actividades planificadas y no planificadas de la sociedad estaba a punto de inclinarse definitivamente en la dirección de las primeras. Desde esta

perspectiva, el liberalismo aparecía como una etapa de transición entre dos formas de orden planificado, la primera de las cuales era de la época medieval de la cristiandad, mientras que la segunda era el resultado del crecimiento de un sistema coherente y coordinado de técnicas sociales, dentro del estado nacional moderno

Aunque, sin duda, Mannheim valoraba en alto grado la libertad y la democracia, en el sentido que estas palabras tienen en occidente liberal, su propensión a la fraseología rimbombante hizo blanco de la imputación de “historicismo” (creencia en las leyes inevitables del desarrollo histórico) y de “holismo” (creencia en que la reconstrucción social debe ser omnicomprendensiva). Karl Popper atacó duramente el concepto de planificación de Mannheim, calificándolo de utópico y totalitario; por el contrario, Popper abogaba por una ingeniería social fragmentada en la que los dispositivos sociales se van cambiando “por pequeños ajustes y reajustes” en vez de intentar remodelar la sociedad en su conjunto. Sin embargo, no excluía la posibilidad de que “una serie de reformas parciales pudieran inspirarse en una tendencia general (p. ej. Hacia una mayor nivelación de las rentas).

De esta manera, los métodos fragmentarios pueden ocasionar cambios en lo que usualmente se llama la “estructura de clases de la sociedad” (Popper 1957, págs. 66,68). Si bien es verdad que un planificador social popperiano quizás no viera el bosque por causa de los árboles y un mantenimiento acaso se perdiera en el bosque, no lo es, desde luego, que hayamos de elegir forzosamente entre estos dos enfoques. La polémica, que comenzó en los años treinta y terminó en los cincuenta, parece cada vez más irreal. Sin deseo alguno de sugerir una tendencia unilineal, no podemos dejar de señalar el continuo incremento del número de planes y organismos de planificación, tanto en los países industrialmente avanzados como en los subdesarrollados. Sin embargo, no se ha dado un desenvolvimiento paralelo de una teoría general de la planificación social. Para encontrar indicios de una teoría semejante es menester recurrir a los estudios comparativos entre naciones realizados por economistas, historiadores, científicos políticos y sociólogos (Shils

1963; véase también Duveau 1954; Bettelheim 1959; Ossowski 1959). En los países ricos la planificación adopta un carácter menos amplio y programático que en los pobres, que se ven obligados a intentar lo que, a la luz de la historia de los países ricos, aparece como un atajo (Myrdal 1959, pág. 159).

En ciertos países subdesarrollados (p. Ej. La India) la planificación social se combina con un sistema político democrático, de elecciones libres basadas en el sufragio universal. En otros (p. Ej, China) la planificación va unida a lo que ha sido descrito como un “sistema de movilización”, en el que las metas del desarrollo son ambiciosas y posiblemente poco realistas y en donde se hace hincapié en la militancia y en la organización de partido único (Alter 1963a). Cuando más ambicioso es el plan, más necesario parece conseguir el consejo fomentando la sensación de urgencia frente al peligro externo e interno (Speier 1937). Si el plan tiene éxito, quizá se distienda esa atmósfera de “religión política” (Alter 1963b). Se puede suponer que las teorías “totalistas” y “fracmentarias” son los polos entre los que oscilan las ideologías efectivas de la planificación social.

En este sentido Mons. Jáuregui abordó temas de la planificación social en su obra entre las que se pueden nombrar: La necesidad de progreso de las sociedades después de grandes guerras, esto se demostró en los lugares donde estuvo Jáuregui en Muchuchies realizó obras de envergadura como el camino al lago de Maracaibo específicamente el de Bobures y el colegio Sagrado Corazón de Jesús en la grita en función de la necesidad de los pobladores, agricultores, y comerciantes para trasladar sus productos a otras partes del país y abaratar costos, y la segunda para ofrecer una mejor calidad de vida a los jóvenes de la grita y en general de todo los andes a través de la educación .En segundo lugar la elaboración de planes sociales institucionales, esta premisa se demuestra en varias oportunidades en su obra: El plan elaborado con la iglesia y el gobernador Muñoz Tébar y con los pobladores de las zonas de mucuchies beneficiado por el camino

al lago de Maracaibo, el cual significó una suscripción voluntaria entre todos los vecinos.

El plan contemplaba la ayuda de los vecinos, el subsidio de la legislatura del gran estado los andes, bajo la política de renovación del país, del presidente Antonio Guzmán Blanco, y por último el plan se tenía previsto en dos años. Otro plan se puede observar cuando ejerció la organización de la supervisión general de las escuelas del estado los Andes, para informar al presidente Guzmán Blanco sobre su situación. Este plan comprendía: Visitas a las escuelas, estadísticas de los estudiantes y de los profesores, ubicación de las escuelas, condiciones de las escuelas (obras completas de Mon. Jáuregui. p 45)

Planificación Regional y Urbana

En su sentido genérico, la planificación es un método decisorio que propone o fija unas metas o fines, determina los medios o los programas con los que se alcanzarán (o se supone que se alcanzarán) estos fines, y lo hace aplicando unas técnicas analíticas para descubrir la educación entre los fines y los medios y las consecuencias de utilizar otros fines y medios. La planificación urbana (o ciudadana) y la planificación metropolitana aplican este método para determinar las inversiones públicas y otras medidas concernientes al futuro crecimiento y cambio de los municipios y de las áreas metropolitanas.

La planificación ciudadana ha existido desde que el hombre empezó a construir poblaciones y a adoptar decisiones sobre su futuro. En la mayoría de las sociedades, pero particularmente en la de Estados Unidos, no ha habido mucho consenso respecto a tales decisiones. Las diversas clases, grupos étnicos y grupos de interés que viven en la ciudad tienen diferentes concepciones de cómo convendría que esta creciera y cambiara y de quiénes deberían beneficiarse de las dediciones referentes a las asignaciones y a las medidas a realizar.

La planificación urbana y rural se ve reflejada en la obra de Mons. Jáuregui en cuanto que, en todas las planificaciones para el desarrollo de la zona urbana como el caso de la compra de la casa del colegio sagrado corazón de Jesús, la construcción del edificio del colegio sagrado corazón de Jesús, la remodelación de la iglesia de la grita entre otros, se produce la inversión pública y privada tanto de comerciantes, el estado, y la iglesia en función del desarrollo social de las regiones y localices. Pero también se realizó un análisis sociológico de estas localidades, como exige la planificación urbana y rural, ya que realizó diversos estudios sobre el gentilicio andino, incluyendo un tratado etnográfico de las raíces indígenas de la gran nación timotes. Así también estadísticas demográficas de los pobladores actuales.

Planificación del Bienestar

Cualquier indagación sobre la planificación de los servicios sociales se ve siempre obstaculizada por ambigüedades conceptuales como las del significado de los términos “servicios sociales” y “bienestar social”. Con delicioso candor, señalaba Donnison recientemente que “el rasgo distintivo de nuestro objeto de estudio no es el acervo de conocimientos que lo integran (porque la mayor parte de ellos podrían quedar incorporados en otras disciplinas), ni su estructura teórica (pues es muy escasa), y no nos importa su metodología en cuanto tal. Lo que nos interesa es un territorio mal definido pero reconocible: el desarrollo de la acción colectiva para el progreso del bienestar social (1962, página 21).

Pero el concepto global de “acción colectiva para el progreso del bienestar social” enmascara las concepciones discordantes respecto a los designios políticos de los servicios sociales. En un extremo está la doctrina de que los servicios sociales exceden los derechos de un conjunto de personas, de quienes se dicen que producen o ganan el producto nacional, a otro conjunto de personas que

acaso merezcan compasión y caridad, pero no recompensas económicas por un servicio productivo” (Titmuss 1965, pág. 14).

Así definidos, los servicios sociales son considerados como una carga que han de soportar las instituciones productivas de la sociedad. Constituyen, pues, una función residual del gobierno y la filantropía, y los organismos dedicados a los servicios sociales deberían, idealmente, tender hacia su auto amortización. El otro extremo, Titmuss define los servicios sociales como “todas las intervenciones colectivas para satisfacer ciertas necesidades del individuo y/o servir a los intereses más amplios de la sociedad; [estos] pueden agruparse ahora, grosso modo, en tres categorías principales de bienestar: bienestar social. Bienestar fiscal y bienestar laboral” ([1958] 1959, pág. 42).

Así, en el sector agrícola define dicho autor los pagos públicos por la improductividad como una subvención o pago de bienestar. Por lo demás, Lampman aboga por que la definición de los programas públicos adoptada por la Administración de la Seguridad Social se ensanche hasta abarcar “los subsidios e impuestos que alteran los precios pagados por los consumidores y los impuestos que reducen los ingresos pecuniarios reales” (1966, págs. 3-4).

Todos los conceptos que enriquecen el enfoque teórico metodológico de la planificación social son pertinentes y pertenecientes con la obra de Mons. Jesús Manuel. Jáuregui, como es el caso de de la planificación metropolitana y del transporte, porque aunque la obra maestra en cuanto a transporte se refiere fue el camino hacia Bobures, hubo otros también importantes, que marco un hito en desarrollo de todos los habitantes de los caseríos y aldea de los andes, los cuales promovió en función de ir a educar a los jóvenes y a llevar la palabra de dios a todos sus habitantes.

Se pueden nombrar los caminos hacia Torondoy, Palmira, y los paramos circunvecinos. La planificación social como renovación urbana también debe ser

un elemento de suma importancia en la obra de Mons. Jáuregui ya que esta perseguía combatir la pobreza a través de acciones concreta, gesto estratégico que también hizo Jáuregui, con diversas actividades organizando cooperativas andinas de agricultores promoviendo entre ellos la solidaridad. En cuanto a la planificación sistémica, valora todos los actores que intervienen en la planificación social, en este sentido en la obra de Mons. Jáuregui supo involucrar todos los actores de su tiempo con el objeto de buscar el desarrollo de todos los pueblos que estuvieron en su destino, sin importar su corriente de pensamiento.

5. Enfoques de la Obra de Mons. Jesús Manuel Jáuregui

Mons. Jáuregui, como hombre de compromiso político, demuestra ser un antiliberal, aunque jamás, el dijo ser conservador o muchos menos liberal. Pro tal calificativo debe ser entendido en sus justos: no se trata de ir en contra del partido liberal en general ni tampoco se trata de la negación del progreso. El antiliberalismo de Jáuregui debe interpretarse como una reacción en contra del guzmancismo que perduraría catorce años entre 1870 y 1884.

Por otra parte, Jáuregui, es defensor del progreso, entendido este como sentido de continuidad, de línea recta entre el pasado y el presente, la prevalencia de los valores éticos y morales de las religión y de las instituciones que el liberalismo pretendía derogar, a la vez que una aceptación de aquellas otras que el liberalismo había sabido despertar (ejemplo: la educación). Cuando el liberalismo echo mano del sentimiento conservadurista para trazar su proyecto nacional, entonces muchos conservadores sobrevivientes, sin dejar de ser conservadores, cobeligeraron con los lineamientos del partido liberal en el gobierno.

Mons. Jáuregui es, pues, un conservador político y religioso, pero un conservador con matices propios, cerrado ante todo tipo de cambios doctrinales,

aunque abierto a los aportes del progreso de los pueblos. Muchas cosas le separaban y le unían a los liberales y, de hecho, el sería un conservador que contaría con la ayuda de aquellos gobiernos liberales interesados en sepultar al guzmancismo. En esto reflejara en si la relación entre la iglesia y el estado en la región de los Andes venezolanos de finales del siglo XIX. Y, despertar dicha región hacia las ambiciones del poder, Jáuregui será un conservador mediando entre liberales enemistados por el ansia de poder y dominio nacional.

6. Monseñor Jáuregui: ¿Un Sacerdote Antiliberal?

Durante la primera fase de su vida, se desempeña como eficiente parlamentario ya en la asamblea legislativa de su estado (Mérida), ya ante el congreso nacional. Ciertamente tuvo éxito. Pero cuando llegó la adversidad tuvo que vivir oculto cerca de dos años. A partir de entonces se retiraría de la política para atender más a los asuntos religiosos, como pastor y como jurista.

La segunda fase de la vida de Jáuregui se desarrolla en su papel como sacerdote educador, de una manera muy acentuada, como un consejero recibido de parte de León XIII de dedicarse a la formación de la juventud, orientándola y educándola con el fin de dirigir la sociedad.

7. La Política como Obra Social

Desde de su ordenación sacerdotal, Jáuregui lleva dentro de si una doble y fuerte batalla su vocación de pastor y su inclinación hacia un ser social (el deseo de pensar y luchar a favor del hombre) Y es que no es posible separar el religioso del político. No por lo menos en el, quien canaliza ese potencial, al principio de su

ministerio y en la dirección legislativa y parlamentaria, de la cual se recogen las suficientes opiniones a su favor como un majestuoso representantes.

En esta experiencia parlamentaria de Jáuregui se pueden resaltar dos obras sociales trascendentes: la primera como miembro de la junta de instrucción primaria que tenía como objeto informar al presidente Guzmán Blanco sobre el estado general de las escuelas de los estados los Andes. Según Luna (98:71) Esta marco el inicio de la carrera política con tan solo veintiochos años. La segunda experiencia fue en la junta de fomento cuya razón era construir el camino que iría desde Mucuchies hasta el lago de Maracaibo. Se trataba de una de esas carreteras creadas por la gestión de guzmán blanco para favorecer a los hacendados y comerciantes y Jáuregui fue el encargado y responsable.

El gobernador Muñoz Tébar confió en Jáuregui y el acepto. Dinámico en la organización gremial, Jáuregui logra el acuerdo de suscripción voluntaria entre los vecinos, a fin de comenzar abultar el presupuesto e inaugurar los trabajos del camino, planeado para octubre de 1876. La idea tuvo repercusión tanto en Mucuchies como en otros poblados merideños como Palmira y Torondoy en donde a su vez se crearon las llamadas las juntas coadyuvadoras como una forma de apoyar los planes que beneficiaban a la región. Esta gestión le sirvió para que mas tarde en el gobierno de Linares Alcántara fuera elegido como diputado a la Asamblea de Mérida Y luego a la de la nación.

En conclusión, Existen muchos autores que ha escrito sobre Mons. Jáuregui, y lo abordan desde diferentes etapas de su vida; como sacerdote, político, naturalista, pedagogo, entre otros. Muchos de ellos desde su punto de vista han contribuido a propagar la confusión sobre la ubicación del pensamiento y de su obra en las corrientes de pensamiento de las últimas décadas del siglo XIX. Por lo tanto, deben existir herramientas para el futuro análisis de la vida y obra de Mons. Jáuregui, como lo son la ubicación contextualizada del pensamiento y delimitación

histórica y geográfica de la vida y obra, influencia ideológicas de su pensamiento, utilización de diversas técnicas y teorías para la realización de su obra, entre otras.

La planificación social, sirvió como un eslabón entre la obra positivista y el pensamiento dogmático en Mons. Jáuregui. La planificación Social describe la forma como a través de sus teorías se logra el desarrollo de los pueblos, esto se unió al sentido apostólico dogmático de su fe. Ambos elementos confluyeron en la totalidad de la obra Jaureguiana a lo largo y ancho del Gran Estado los Andes.

8. Referencias Bibliográficas

A.A.V.V.(1969).Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Editorial Herder. Barcelona.

A.A.V.V.(2002).Historia de Venezuela en Imagenes. Ediciones el Nacional. Caracas

DIESING.C (1962). Historia de la planificación social. Editorial Bardos. Buenos Aires.

DUQUE. A. (2001).Jáuregui, siglo y medio después (1848-1998)(Tomo I). Ediciones Karol. Mérida.

GONZALEZ. H.(1996). Origen de la Ciudad de Coro.Revista CIHEV.Caracas.

LIASST. F (1945). La política como camino civilizador. Ediciones Uteha. Buenos Aires.

LUNA. H. (1998). Contribución al estudio de su biografía y de la relaciones iglesia-Estado. Ediciones talleres UCV. Caracas

MANNHEIM.C.(1967).Planificación Social ¿practica o ideología?Ediciones Phartemon. México.

MONCADA M (2005). Tres generaciones egresadas del colegio “Sagrado Corazón de Jesús” de la grita. Ediciones ULA. San Cristóbal.

MYRDAL. C. (1959). Panificación Social. Ediciones Saraven. Caracas.

ROJAS. F. (1998).Mons. Dr. Jesús Manuel Jáuregui Moreno. Obras Completas. San Cristóbal.